

## AEROFONOS YANOMAMO

*Dr. Pablo J. Anduze(\*)*

En su famoso libro "Iyäweiteri" refiere el Padre LUIS COCCO que "Hasta el presente siglo, prácticamente, los yanomamos han desconocido todo tipo de instrumentos musicales de viento, de percusión e inclusive la elementalísima maraca. La falta de instrumentos les ha desarrollado notablemente su hábito vocal, tan indispensable en la fiesta del *reaju*" (pág. 345).

En la página 299, dice el Padre COCCO: "Más que juguete, la flauta es un instrumento en manos de los adultos, aunque no faltan chicos que tengan su pequeño caramillo. Yo juzgaba este instrumento de reciente introducción, pero HELENA VALERO y algunos exploradores vieron la flauta entre los yanomamos hace ya más de veinte años. Con todo, a pesar que estos indios ahora saben hacerla, si tenemos en cuenta que donde más abunda es la región colindante con los makiritares, parece lógico suponer que fueron éstos los maestros y aún los primeros introductores del instrumento. No he visto todavía introducido el carrizo o flauta de Pan común a otras tribus".

"Conozco la flauta hecha con el hueso de la pata del venado, común entre los Iyäweiteri, Yäpropäteri, Yeisibiweiteri, Wabutawateri, Xibariwäteri y otros. Toda la gente que vive en la hoya del Ocamo. Los Iyaweiteri la llaman simplemente *yoroa* nombre que sirve también para denominar el canuto grande conque se insuflan yopo, la cerbatana de los makiritares y en algunas partes, escopeta. Los Yäpropäteri la llaman *purinama-ka-usi*. Entre los Wabutawä he encontrado varios tipos de flautas, llamadas allá *purinama*, como llaman aquí los taruguillos conque los varones adornan sus orejas, había un tipo corto hecha de caña, con peraman en la boquilla, para aminorar la abertura, y provista de dos agujeros para modular con los dedos. Había otro tipo hecho de dos trozos de caña bien ensamblados sin agu-

---

(\*) Individuo de Número de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales.

jeros laterales, largo unos 40 cms., que un hombre hacía vibrar como el mejor pífano de nuestras bandas de guerra”.

En la página 300 dice el Padre COCCO: “HELENA VALERO encontró la flauta entre los Namoweiteri ya en tiempos de su llegada a Wanitima y recuerda muy bien un tipo hecho con hueso de la pata de la arpia”.

BERNO y CALDERON (1983) dicen: “no conocen ningún instrumento musical, así que todos los cantos que ellos ejecutan emanan de su voz sin ningún acompañamiento”.

Sin lugar a dudas, por todos los informes que me han dado, la flauta hecha con la canilla del venado, idéntica a la *yama iweka* de los dearuwa, tiene origen ye'kuana, es su *Kabariuja*. La de la caña o de juajuilla pudo haber sido adquirida de otras etnias, pero no tan recientemente como nos figuramos. Es más, un tipo de flauta también tubular de cerca de un metro de largo la llamada *burinama* es frecuentemente usado al principio de un *reajau*. Cuando quienes visitan entran tocandola, los anfitriones tratan de quebrarla y finalmente la botan fuera del *Shabono*.

Si bien se pone en duda la flauta *burinama usi* hecha con la caña de una arundinacea, o con un canuto de la juajuilla chusquea, como instrumento auténticamente *Karina*, no cabe duda de la autenticidad de la flauta hecha “con hueso de la pata de la arpia” de acuerdo con la información dada por HELENA VALERO citada por el Padre LUIS COCCO, la cual es hecha no con la pata sino con el húmero de la arpia. (*Harpia harapyja*). Los dos ejemplares que tengo miden 20 y 21 cm., de largo por 1 cm., de diámetro, ambas con tres agujeros. La más corta lo es, porque le cortaron el cóndilo humeral (fig. 1). Tal instrumento lleva el nombre de *mojomö kä u* (hueso de águila).

Este instrumento no se adquiere fácilmente. No se logra matar a una águila arpia fácilmente. Sólo consiguen los húmeros de las arpías de pichones que próximos a volar, han caído de sus nidos. Luego no las matan indiscriminadamente porque tales águilas representan el *No reshi*, el *soplo* o *esencia vital* de los varones *Karina* y de matarlas, el victimario es considerado asesino. Por lo tanto tendría que someterse al rito de *unokai*, el rito de expiación de quienes hayan derramado sangre. Para matar al aguilucho se valen de una treta.

Me cuenta el amigo Gary Dawson, que rara vez se puede cazar a un águila adulto. Los *Karina* solo matarían a las que no están en su territorio por temor de matar el *no reshi* de uno de ellos mismos o de alguno de su pro-

pio grupo, por lo cual tendrían que cumplir con el rito del *unokai*, el de expiación.

Algunas veces encuentran en el piso de la selva algun aguilucho que ha caído de su nido. Le preguntarán al aguilucho: "*noji rewä, noji rewä iji-ru?*" "De quien eres hijo?" Vuelven a preguntar: "*Weti teri kuwa?*" De que pueblo eres?". Hacen estas preguntas para asegurarse que el *no reshi* del aguilucho no es el *no reshi* de algun pariente o de algun amigo.

Si consideran que el aguilucho es de *no reshi* amigo, porque llora y porque no tira la cabeza atrás no lo matan. Pero si el aguilucho no llora y tira la cabeza atrás es porque es enemigo y por lo tanto lo matan y guardan sus huesos para hacer flautas.

Un instrumento de uso provisional hecho en el preciso momento en que se utiliza es el *batono* también llamado *tora*. Es una bocina que hacen con una larga tira del liber del *ayatorimö jö*. Enrollan la tira en forma de cuerno de unos 40 cm., de largo, por 11 cm., en la boca y 3 cm., por donde soplan (Fig. 2 abc)

*Finkers* (1983) nombra al *oma oma*, un árbol. De la concha sacan una tira larga con la que fabrican una bocina.

Cuando se preparan para un *braaö* (baile) durante un *reaju*, salen varios cazadores que pernoctan en la selva mientras dura la cacería. De regreso cuando todavía están lejos de su *shabano* (el sitio de la vivienda), los cazadores dejan oír el sonido del *batono* a varios kilómetros de distancia para que las mujeres sepan que traen cacería.

### **Bibliografía:**

**Berno. J., Jesús Calderón** (1983) *La música yanomamä. La Iglesia en Amazonas*, pp. 90-115.

**Cocco, Luis** (1972) *Iyë weiteri. Quince años entre los yanomamos*. Ed. de la Escuela Técnica Don Bosco Caracas.

**Dawson G.** (1983) Comunicación personal.